



## Sandra Carli<sup>1</sup>

### **Comité de Redacción BP n°3: *Modalidades de crianza desde 1983 hasta la actualidad. ¿Qué estaría marcando según usted ese período histórico en relación a las Infancias?***

**Sandra Carli:** El ciclo democrático que se inicia en 1983 está signado por varios fenómenos. En primer lugar el impacto de las deudas externas de los años 80, las transformaciones globales de los 90 y las crisis económicas en las familias de sectores populares en particular, pero también en los sectores medios a partir del proceso de movilidad social descendente. La experiencia infantil sufre una metamorfosis importante en la medida en que por un lado se deterioran las condiciones de vida de la infancia popular, al mismo tiempo que la expansión del mercado global de productos para la niñez reconfigura las prácticas infantiles, volcadas al consumo cultural. La infancia se convirtió en tema del discurso global a partir de la Convención Internacional de los Derechos del Niño y también tema de políticas públicas e investigaciones de las ciencias sociales, pero en un contexto en que esa mayor visibilidad coincidía con el agravamiento de la situación de la niñez en el marco de la expansión neoliberal. Se produciría la caída del modelo de integración social vigente hasta los años 70 y sus evidencias se fueron manifestando durante la década del 90 y con posterioridad.

### **CdR BP 3: *¿Cuáles serían las concepciones de niñez: homogeneidad / heterogeneidad- Hegemonías?***

**SC:** Más que concepciones se trata de procesos que afectaron las visiones sobre la niñez. Las tendencias a la homogeneización cultural, vía discursos globales con su enunciación universalista, pero también a través de la expansión del mercado que generalizó el acceso a productos masivos (si bien para públicos segmentados), ocultó la heterogeneidad social en aumento. Más precisamente se produjo el aumento de las desigualdades sociales en la población infantil, que las estadísticas de los años 90 y en particular de finales de la década revelaron con claridad. Si consideramos que la cuestión de la infancia, debe ser analizada como parte de las luchas políticas y culturales por la hegemonía, es interesante ver la presencia diferencial que ha tenido en los 80, en los 90 y en el período post 2001. Si bien en los discursos presidenciales desde el año 1983 hasta los más recientes de Mauricio Macri, el tema de la pobreza infantil fue un tópico recurrente, el lenguaje político es una zona donde explorar las diversas cosmovisiones ideológicas sobre los derechos de la niñez y las políti-

---

<sup>1</sup> Doctora en Educación por la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Investigadora independiente del Conicet y profesora titular regular de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, así como investigadora del área de educación y sociedad del Instituto de Investigaciones Gino Germani. Fue presidenta de la Sociedad Argentina de Historia de la Educación (SAHE), y durante muchos años se dedicó a la investigación sobre historia de la infancia en la Argentina.

cas para garantizarlos. Mientras las políticas sociales focalizadas de los años 90 buscaron compensar los estragos que provocaba el cambio de modelo económico que expulsaba a las familias del mundo del trabajo, las políticas económicas a partir del año 2003 tendieron a garantizar acceso al trabajo, la educación y la salud de las familias y en este sentido fueron planteadas como las verdaderas políticas sociales.

### **CdR BP 3: *¿Qué actores se fueron perfilando en ese período?***

**SC:** Partidos políticos, gremios, expertos en políticas sociales, movimientos sociales, especialistas y profesionales, ONG, Fundaciones privadas, sectores de la Iglesia. Analizar las visiones de la infancia supone ahondar en la actuación, saberes y enfoques de una diversidad de actores, instituciones y organizaciones que han tenido relevancia en estos años. Lo que hoy se denominan los “estudios sobre la infancia” contienen aportes de diversas disciplinas del campo académico; el estado de esos estudios ha sido objeto de publicaciones en los últimos años, se realizan en forma regular eventos académicos y existe hoy una oferta de formación de posgrado en el tema. Al momento de analizar discursos y políticas públicas es necesario reconocer cómo inciden allí estos actores diversos, cuáles son sus perspectivas, que batallas culturales, políticas e ideológicas se producen en esas intervenciones que tienen por destinatarios niños y niñas, cómo se interviene en la creación de nuevos horizontes de futuro o en la fijación de destinos inexorables. Un ejemplo paradigmático es la experiencia del Centro Educativo Isauro Arancibia de la Ciudad de BsAs dirigido a la atención y educación de la niñez en la calle. Su derrotero desde su creación, a finales de la década del 90 hasta la actualidad, evidencia la convergencia de educadores de adultos, gremios estatales, profesionales, docentes, militantes sociales, organizaciones de la sociedad civil, en torno a un proyecto institucional que no ha parado de crecer.

### **CdR BP 3: *¿Cómo definiría, siempre en ese recorte temporal la relación familia-estado?***

**SC:** Resulta evidente que la relación estado-familia sufrió durante el período fuertes mutaciones, en tanto se ha producido un proceso que podríamos analizar como de gubernamentalidad de la sociedad en el que el estado interviene cada vez más, en particular en torno a las familias de los sectores populares. El debate regulación-desregulación que se planteó en los años 90, en el marco de la reforma del estado, no hizo más que traducir visiones contrastantes respecto de la defensa de la mediación social que debía realizar el estado o la búsqueda de una liberalización del mercado. Lo que ha resultado evidente es que la intervención del estado resulta insoslayable para garantizar derechos sociales, pero requiere al mismo tiempo pensar en que fueron los modelos económicos neoliberales los que privaron de autonomía a las familias para forjar sus proyectos y decisiones por la pérdida de empleo y de bienestar común. Cabe destacar el valor de las experiencias comunitarias y de



los movimientos sociales que con su modalidad de construcción de lo común han sabido representar los intereses de amplios sectores postergados e interpelar al estado. En el actual gobierno la tercerización de las políticas públicas, es decir la delegación en fundaciones y ONG de tareas propias del estado y de sus profesionales, ha generado un fenómeno complejo dejando librado a esas organizaciones la orientación de las políticas. El introducción de la educación emocional, del coaching, de las neurociencias aplicadas, es resultado de estado de estas intervenciones que en muchos casos banalizan las tareas que llevan adelante instituciones que trabajan con niños y niñas.

### **CdR BP 3: *¿Podría caracterizar la transmisión generacional/ filiación?***

**SC:** La inquietud sobre la transmisión cultural emergió en los años 90 frente a la complejidad del proceso de globalización, que produjo una multiplicación de los referentes de identidad y reconfiguró la cultura infantil. La generalización a partir de fines del siglo pasado del acceso a internet, entre otros fenómenos, inaugura nuevos fenómenos culturales que erosionan los vínculos intergeneracionales y dan lugar a nuevas experiencias infantiles a la vez de autonomía temprana y de dependencia, con sus luces y sombras. Nuevas formas de sociabilidad interactiva creativas, pero también lógicas adictivas a las tecnologías y desinterés por otras formas de experiencia de conocimiento. Hablar de filiación invita a pensar las formas de construcción de lazos simbólicos que solo se produce en el marco de experiencias que podríamos llamar de transmisión cultural aunque también de co-construcción intergeneracional. Esas filiaciones con la cultura no son naturales, están dotadas de historicidad, se construyen en la escena del aula, en el espacio público, en las políticas públicas. Qué selecciono de nuestro acervo cultural para poner a disposición de niños y niñas, qué narraciones produzco para tejer articulaciones entre distintas temporalidades (pasado, presente, futuro), cómo doy forma a una vinculación sensible y política entre viejas y nuevas generaciones a partir de intercambios sociales y educativos con fuerte densidad cultural, en los que sea posible compartir la herencia cultural, renovarla con las voces y experiencias de niñas y niños, dejarse permear por los acontecimientos y desafíos del tiempo presente. La filiación intergeneracional excede el lazo familiar para devenir en una problemática que se pone en juego en el espacio público democrático y que por lo tanto conlleva debates de todo tipo e interpela a las responsabilidades de la sociedad por el cuidado y crecimiento de la infancia.